

## **Comentario Apuntes. Asesinato de la patria futura.**

### **El alcohol y los niños. O no beber más o no engendrar más**

Cuando Urbina publicó en el periódico *El Imparcial* “Apuntes. Asesinato de la patria futura. El alcohol y los niños”, en 1907, los problemas sociales bellamente camuflados por el discurso de modernidad durante el régimen de Porfirio Díaz comenzaban a vislumbrarse plenamente, sobre todo en las clases sociales menos favorecidas, por lo que, atendiendo a esta situación, el autor hace un llamado de atención a la sociedad, arrojando una incómoda luz sobre problema que para su mirada era más emergente y pernicioso: el alcoholismo.

Tal vicio, sugiere el autor, enfermaba no solo el cuerpo del pueblo mexicano sino, también, su psique. Lo más terrible de esta dolencia era que no afectaba únicamente a aquellos devotos a la botella, su principal víctima era la población más joven; herederos de la tragedia, comenzaban a presentar síntomas de anemia espiritual, la cual los llevaba al entorpecimiento de sus facultades cognitivas y emocionales, tan alto era el grado de dicha enfermedad que si no era atendida la muerte del porvenir era el único destino para el pueblo mexicano, quien por tanto años había resistido la intoxicación.

Sin embargo, no todo se encontraba perdido el poeta reconoce las diferencias en las oportunidades de progreso entre la sociedad mexicana de su época, y apeló a la cooperación como solución a la miseria urbana y males sociales arraigados entre la población mexicana.